



21 de diciembre 2025

DOMINGO IV DE ADVIENTO

Año 25 No. 1246

Liturgia de las horas: 4a. Semana del Salterio

**"He aquí que la virgen concebirá y
dará a luz un hijo"**
(Mt 1, 23)





Intención de nuestro Arzobispo para el mes de
DICIEMBRE

Fortalecer la esperanza en el Señor que viene a regalarnos su compasión y misericordia, para que demos testimonio, con las buenas obras, del gozo de nuestra fe en el Salvador del mundo.

Por ser DOMINGO IV DE ADVIENTO, utilizamos el color morado.

RITOS INICIALES

ANTÍFONA DE ENTRADA Cfr. Is 45, 8

Cielos, destilen el rocío; nubes, lluevan la salvación; que la tierra se abra, y germine el Salvador.

ENTRADA

En el nombre del Padre, y del Hijo, y del Espíritu Santo.
Amén.

SALUDO

El Señor Jesús, que viene a salvarnos, esté con ustedes.
Y con tu espíritu.

Oración para el encendido de la cuarta vela de la Corona de Adviento

Al encender estas cuatro velas, en el último domingo, pensamos en ella, la Virgen, tu madre y nuestra madre. Nadie te esperó con más ansias, con más ternura, con más amor. Nadie te recibió con más alegría, te sembraste en ella, como el grano de trigo se siembra en el surco, y en sus brazos encontraste la cuna más hermosa. También nosotros queremos prepararnos así: en la fe, en el amor, en el trabajo de cada día. ¡Ven pronto, Señor, ven a salvarnos!

(Mientras se enciende la vela, se recomienda entonar un canto propio del tiempo litúrgico y concluir con las siguientes invocaciones penitenciales).

Luz del mundo, que vienes a iluminar a los que viven en las tinieblas del pecado: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Buen Pastor, que vienes a guiar a tu rebaño por las sendas de la verdad y de la justicia: Cristo, ten piedad.

Cristo, ten piedad.

Hijo de Dios, que volverás un día para dar cumplimiento a las promesas del Padre: Señor, ten piedad.

Señor, ten piedad.

Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

Amén.

No se dice Gloria.

ORACIÓN COLECTA

Te pedimos, Señor, que infundas tu gracia en nuestros corazones, para que, habiendo conocido, por el anuncio del ángel, la encarnación de tu Hijo, lleguemos, por medio de su pasión y de su cruz, a la gloria de la resurrección. Por nuestro Señor Jesucristo...

LITURGIA DE LA PALABRA

Del libro del profeta Isaías 7, 10-14

En aquellos tiempos, el Señor le habló a Ajaz diciendo: “Pide al Señor, tu Dios, una señal de abajo, en lo profundo, o de arriba, en lo alto”. Contestó Ajaz: “No la pediré. No tentaré al Señor”.

Entonces dijo Isaías: “Oye, pues, casa de David: ¿No satisfechos con cansar a los hombres, quieren cansar también a mi Dios? Pues bien, el Señor mismo les dará por eso una señal: He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo y le pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros”.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Del Salmo 23

R. Ya llega el Señor, el rey de la gloria.

Del Señor es la tierra y lo que ella tiene, el orbe todo y los que en él habitan, pues él lo edificó sobre los mares, él fue quien lo asentó sobre los ríos. **R.**

¿Quién subirá hasta el monte del Señor? ¿Quién podrá entrar en su recinto santo? El de corazón limpio y manos puras y que no jura en falso. **R.**

Ése obtendrá la bendición de Dios, y Dios, su salvador, le hará justicia. Ésta es la clase de hombres que te buscan y vienen ante ti, Dios de Jacob. **R.**

De la carta del apóstol san Pablo a los romanos 1, 1-7

Yo, Pablo, siervo de Cristo Jesús, he sido llamado por Dios para ser apóstol y elegido por él para proclamar su Evangelio. Ese Evangelio, que, anunciado de antemano por los profetas en las Sagradas Escrituras, se refiere a su Hijo, Jesucristo, nuestro Señor, que nació, en cuanto a su condición de hombre, del linaje de David, y en cuanto a su condición de espíritu santificador, se manifestó con todo su poder como Hijo de Dios, a partir de su resurrección de entre los muertos.

Por medio de Jesucristo, Dios me concedió la gracia del apostolado, a fin de llevar a los pueblos paganos a la aceptación de la fe, para gloria de su nombre. Entre ellos, también se cuentan ustedes, llamados a pertenecer a Cristo Jesús.

A todos ustedes, los que viven en Roma, a quienes Dios ama y ha llamado a formar parte de su pueblo santo, les deseo la gracia y la paz de Dios, nuestro Padre, y de Jesucristo, el Señor.

Palabra de Dios.

Te alabamos, Señor.

Aleluya, aleluya.

He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel, que quiere decir Dios-con-nosotros (Mt 1, 23).

Aleluya, aleluya.

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Del santo Evangelio según san Mateo 1, 18-24

Cristo vino al mundo de la siguiente manera: Estando María, su madre, desposada con José, y antes de que vivieran juntos, sucedió que ella, por obra del Espíritu Santo, estaba esperando un hijo. José, su esposo, que era hombre justo, no queriendo ponerla en evidencia, pensó dejarla en secreto.

Mientras pensaba en estas cosas, un ángel del Señor le dijo en sueños: “José, hijo de David, no dudes en recibir en tu casa a María, tu esposa, porque ella ha concebido por obra del Espíritu Santo. Dará a luz un hijo y tú le pondrás el nombre de Jesús, porque él salvará a su pueblo de sus pecados”.

Todo esto sucedió para que se cumpliera lo que había dicho el Señor por boca del profeta Isaías: *He aquí que la virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien pondrán el nombre de Emmanuel*, que quiere decir *Dios-con-nosotros*.

Cuando José despertó de aquel sueño, hizo lo que le había mandado el ángel del Señor y recibió a su esposa.
Palabra del Señor.

Gloria a ti, Señor Jesús.

PROFESIÓN DE FE (Credo Nicenoconstantinopolitano)

Creo en un solo Dios,

Padre todopoderoso, Creador del cielo y de la tierra,
de todo lo visible y lo invisible.

Creo en un solo Señor, Jesucristo, Hijo único de Dios,
nacido del Padre antes de todos los siglos:

Dios de Dios, Luz de Luz,

Dios verdadero de Dios verdadero,
engendrado, no creado,

de la misma naturaleza del Padre,
por quien todo fue hecho;
que por nosotros, los hombres,
y por nuestra salvación bajó del cielo,
(En las palabras que siguen, hasta se hizo hombre, todos se inclinan).
y por obra del Espíritu Santo
se encarnó de María, la Virgen, y se hizo hombre;
y por nuestra causa fue crucificado
en tiempos de Poncio Pilato,
padeció y fue sepultado,
y resucitó al tercer día, según las Escrituras,
y subió al cielo, y está sentado a la derecha del Padre;
y de nuevo vendrá con gloria
para juzgar a vivos y muertos,
y su reino no tendrá fin.
Creo en el Espíritu Santo, Señor y dador de vida,
que procede del Padre y del Hijo,
que con el Padre y el Hijo
recibe una misma adoración y gloria,
y que habló por los profetas.
Creo en la Iglesia,
que es una, santa, católica y apostólica.
Confieso que hay un solo bautismo
para el perdón de los pecados.
Espero la resurrección de los muertos
y la vida del mundo futuro.
Amén.

ORACIÓN UNIVERSAL

Al prepararnos para celebrar la fiesta del Nacimiento de Jesús, Hijo de José y María, elevemos nuestra plegaria de fe y esperanza al Padre Dios, diciendo:

R. Te lo pedimos, Señor.

Para que la Iglesia sea una luz de paz y misericordia para todos los hombres, renovando su misión con la gracia del Espíritu Santo. **Oremos.**

Para que la fe y confianza de la Virgen María nos ayude a cumplir la voluntad de Dios en nuestra vida y trabajar en la construcción de una sociedad más justa y fraterna. **Oremos.**

Para que la obediencia y justicia de san José nos enseñe a proteger y custodiar la vida, en todas sus expresiones, especialmente, la de los más indefensos y vulnerables. **Oremos.**

Para que la fiesta de la Navidad nos traiga el regalo de la reconciliación y la paz, para vivir como auténticos hermanos y dignos hijos de Dios, que se aman unos a otros. **Oremos.**

Ven, Padre Dios, rey de la gloria. Limpia nuestro corazón de todo mal, para recibir con gozo a tu Hijo, que viene a dar luz y esperanza a la humanidad. Te lo pedimos, por el mismo Cristo, nuestro Señor.

LITURGIA EUCARÍSTICA

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Que santifique, Señor, estos dones, colocados en tu altar, el mismo Espíritu que fecundó con su poder el seno de la bienaventurada Virgen María. Por Jesucristo, nuestro Señor.

CONSAGRACIÓN

Después que el sacerdote pronuncia las palabras de consagración del pan y del vino, se sugiere realizar la siguiente proclamación:

Éste es el Sacramento de nuestra fe.

Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección. ¡Ven, Señor Jesús!

PADRE NUESTRO

Dispuestos a cumplir la voluntad del Padre Dios en nuestra vida, oremos juntos en la fe.

Padre nuestro...

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN **Is 7, 14**

Miren: la Virgen concebirá y dará a luz un hijo, a quien le pondrá el nombre de Emmanuel.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Habiendo recibido esta prenda de redención eterna, te rogamos, Dios todopoderoso, que, cuanto más se acerca el día de la festividad que nos trae la salvación, con tanto mayor fervor nos apresuremos a celebrar dignamente el misterio del nacimiento de tu Hijo. Él, que vive y reina por los siglos de los siglos.

RITO DE CONCLUSIÓN

(Inclinen la cabeza para recibir la bendición).

El Señor esté con ustedes.

Y con tu espíritu.

Que Dios omnipotente y misericordioso los santifique con la celebración del advenimiento de su Hijo unigénito y los llene de sus bendiciones, ya que creen que Cristo vino al mundo y esperan su retorno glorioso.

Amén.

Que durante toda la vida les conceda permanecer firmes en la fe, alegres en la esperanza y eficaces en la caridad.

Amén.

Que los enriquezca con los premios eternos cuando venga de nuevo en la majestad de su gloria el Redentor, de cuya encarnación, llenos de fe, se alegran ahora.

Amén.

Y la bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo + y Espíritu Santo, descienda sobre ustedes y permanezca para siempre.

Amén.

Vayamos a cumplir, con alegría, la voluntad de Dios, pueden ir en paz.

Demos gracias a Dios.

Oración para pedir por los sacerdotes

Oremos por todos los sacerdotes, para que su sí sea como el sí de José, y acojan, cuiden, protejan, sirvan, guíen y custodien a su esposa, la Santa Iglesia, permaneciendo reunidos en torno a la Madre, que en su seno lleva al Hijo de Dios.

La Compañía de María, Madre de los Sacerdotes



La vida es don sagrado

La vida humana es sagrada porque desde el principio viene de Dios, es él quien la crea y la sostiene, y solo él tiene autoridad sobre ella, desde el inicio hasta el final, porque él es el origen y la meta de cada ser humano. Nadie tiene derecho a quitar la vida de forma directa a un ser humano inocente.

Este es el mensaje central de la enseñanza cristiana sobre la vida: Dios es el único Señor de la vida, porque cada persona ha sido creada a su imagen. Por eso, la vida de cada ser humano tiene un valor inviolable, es reflejo del mismo Dios. Respetar el mandamiento “no matarás” es clave para una sociedad justa y humana y Dios lo toma muy en serio, en muchos momentos de la Escritura se muestra como defensor de los inocentes.

Dios no se alegra con la muerte, al contrario: la vida es su regalo más precioso, quien disfruta con la muerte es Satanás, que desde el principio ha sido mentiroso y asesino. Su estrategia es engañar, haciendo que el pecado y la muerte parezcan logros o decisiones libres... cuando en realidad nos destruyen.

Ya estamos cerca del nacimiento del Niño Jesús ¿Reconozco las mentiras que el mundo me vende sobre la muerte, el pecado o la libertad?



Si en misa das la paz, en tu empresa y en tu trabajo que no se quede atrás.

Si vas a misa, sabes que la fe se vive todos los días, también en tu empresa. Cuando el trabajo se convierte en un lugar de respeto, justicia y cuidado, estás construyendo paz. El Distintivo Empresarial Cultura del Cuidado y Construcción de Paz es para quienes quieren que su negocio sea reflejo de lo que creen. ¡Anímate a dar este paso!

Conoce los beneficios y busca los requisitos para obtener este distintivo en: www.consentidohumano.com/dist-paz

Del Dios con nosotros al Dios en nosotros

Pbro. Lic. Jonás Jaime Pedraza

En este cuarto y último domingo del Adviento, la liturgia nos presenta la generación del Hijo de Dios en el espacio y tiempo humano. Que el Hijo de Dios llegue a ser hombre, hace más incomprensible a Dios en sí mismo, pero más perceptible y alcanzable, -aunque siempre inabarcable- en todo aquello donde el ser humano exprese con sus hermanos y con la creación, la humilde caridad (1 Jn 4, 7).

En el matrimonio de José y María, Dios quiso vincularse como Familia divina a la familia humana. María elegida de antemano (Lc 1,30) para ser Madre de Dios dentro su proyecto matrimonial con José, quien no comprendía lo que estaba sucediendo en María hasta que, por una gracia especial y superando la idea de repudiarla en secreto, la acepta como su legítima Esposa, al tiempo que acepta el Plan de salvación, al que finalmente José se adhiere plenamente con verdadera docilidad y obediencia.

La segunda Persona de la Santísima Trinidad ha asumido para siempre la naturaleza humana en el seno purísimo de la Santísima Virgen. Por ende, Dios está con nosotros “le pondrás por nombre Emmanuel” el Hijo de Dios caminó con los humanos de su tiempo, se hizo amigo de publicanos y pecadores para suscitar su conversión (Mt 11,19). Vivió profundamente la amistad (Lc 10, 38-42) que llora la muerte del amigo (Jn 11, 14-27) se compadecía de todos (Mc 6, 34; Mt 9, 36) alimentando a multitudes (Mt 14, 15-16), enseñando a la gente (Mc 4,2) etc.

Y tras el misterio pascual, Jesús trasciende el espacio y el tiempo para inaugurar su reinado en nosotros, (Jn 17) ya resucitado comunica el Don de su Espíritu, haciendo del corazón creyente bautizado, la morada de la Trinidad.

Hoy contemplamos una escena verdaderamente conmovedora, una vez que José se entera del embarazo de su prometida, él decide no hacer pública la denuncia como lo establecía la ley judía, puesto que era seguro una sentencia de muerte, la mejor opción que vislumbró el hombre justo fue dejarla en secreto, es decir, disolver su compromiso matrimonial abandonándola sin dar mayores explicaciones, dejando todo a la especulación humana. Tremendo dilema en el corazón de José, oración, esperanza y abandono total a los planes del Señor por parte de María.

Si el Señor elige a María para ser Madre de su Amado Hijo, no lo hace sin su consentimiento, sin su libre disposición, el mismo Señor pedirá la colaboración libre de José para la realización de sus planes salvíficos, sin disolver el matrimonio, al contrario, elevándolo a la participación plena en el misterio de la Encarnación de su Hijo para vida del mundo. Al disipar las dudas que agitaban el corazón del hombre justo, recibe a María como su Esposa, y se aclara el sentido de su participación paterna, al hacerse cargo del Ella y del fruto de su vientre.

Bienaventurado san José, que al aceptar a María como tu Esposa en nombre de Dios, protegiste y cuidaste nuestra Salvación, continúa intercediendo por la Iglesia, por cada matrimonio y por cada familia, para que esta Navidad sea más esperado Cristo nuestro Salvador, y bien amado en nuestro corazón y en cada hermano.

Creciendo en

Sabiduría y Gracia

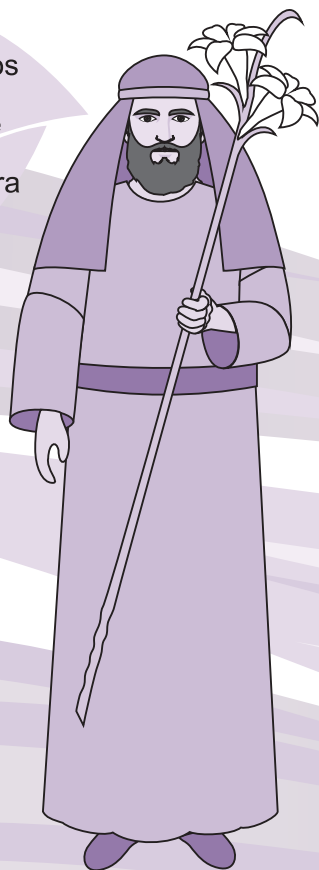
1 Aunque el pecado dañó la amistad entre Dios y el hombre, la voluntad amorosa del Creador se propuso rescatarlo a través de la obra redentora de su Hijo.

2 Este es el plan de Dios para la salvación del hombre, que logre su santificación eligiendo la rectitud de vida y pueda así alcanzar la salvación.

3 Este plan divino se ha desarrollado a través de la historia con la colaboración del hombre, alcanzando su culmen en la encarnación, muerte y resurrección de nuestro Señor Jesucristo.

4 Dios creó al hombre con la capacidad de responder a su gracia, y esta cooperación es fundamental para el proceso de salvación.

5 San José es claro ejemplo de las aptitudes y actitudes que el hombre debe considerar para que el plan salvífico se realice en su vida y en el mundo.



Hizo lo que le había mandado

6 José era un hombre justo, que vivía su fe con rectitud, teniendo a Dios presente en su vida y con obediencia a sus preceptos.

7 Escucha el mensaje y acepta con obediencia su misión, sometiendo su vida a la voluntad de Dios, esta actitud revela su profunda relación con Dios.

8 Su fe le permite aceptar el misterio de la concepción aunque tal vez su mente no lo alcance a comprender, confía plenamente en la voluntad divina.

9 Se pone en acción cumpliendo la parte que a él le corresponde, recibiendo a María y criando al niño como su Hijo, encarando las situaciones difíciles y tomando decisiones en favor de su familia.

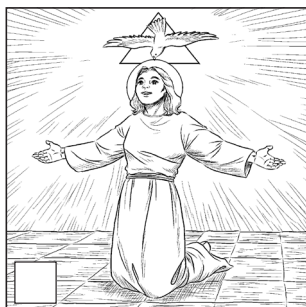
10 Caminar en la esperanza de la salvación exige esta respuesta de los hombres y mujeres bautizados: una fe sólida, disponibilidad, escucha y acción para cumplir la voluntad de Dios.



Aby la abejita mensajera

En la historia de salvación encontramos hombres y mujeres llenos del amor de Dios, decididos a obedecer la voluntad del Padre y entregados con pasión a su misión. Cristo ha redimido al mundo e invita a participar activamente en la obra de salvación con él como peregrinos de esperanza, haciendo el bien a nuestros hermanos.

Ordena las ilustraciones según la narración del evangelio y coloréalas.



Directorio

S.E. Mons. Raúl Gómez González
Arzobispo de Toluca

L.L.L. Edith Muciño Martínez
Cuidado de la Edición

Ventas:
Tels. (01 722) 213 01 81
213 50 78

S.E. Mons. Maximino Martínez Miranda
Obispo Auxiliar

L.D.G. Isela Castro Serrano
Diseño Gráfico

Consulte la versión electrónica en:
arquidiocesisitoluca.org.mx

Pbro. Jorge Rosas Suárez
Responsable de CODICOSOC

César A. Zetina Rojas
Ilustrador

"Mensajero de la Palabra" es una publicación semanal de la Arquidiócesis de Toluca que, a través de la Comisión Arquidiocesana para las Comunicaciones Sociales, (CODICOSOC) e integrantes de la Pastoral Litúrgica editan para facilitar la participación consciente, activa y plena de los fieles en la celebración eucarística. Las oficinas de la CODICOSOC están ubicadas en Belisario Domínguez No. 103, Col. Centro, C.P. 50000 Toluca, México. Registro en trámite.

Su opinión nos interesa, escribanos a: pastoralcomtoluca@live.com